

Hace 90 años... abril de 1925

Fundación de la IARU



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
ea4do@ure.es

La aún escasa actividad radio-difusora española que existía a comienzos de abril de 1925 habría que añadir la de algunos aficionados que, a pesar de la disposición restrictiva al respecto, realizaron sus experiencias transmitiendo localmente como *broadcasting*. Este fue el caso de la estación que durante aquel mes de abril operó en Madrid con una modulación muy clara, identificándose como "a bordo del buque fantasma" y, que según *Radio Sport*:

Se trata de un emisor que por carecer de título, no ha podido solicitar de la Dirección de Comunicaciones la oportuna licencia de transmisión, pero cuya capacidad es más que suficiente, si se tiene en cuenta que, según nos han informado, utiliza cinco vatios, obtenidos con una lámpara de recepción, alimentada con la corriente industrial, no obstante lo cual, ha sido oído en todo Madrid en altavoz con cualquier aparato de dos lámparas y ha sido entendido satisfactoriamente a 50 kilómetros. Nuestra felicitación al Capitán del buque, por el ruido que ha metido con tan pocos vatios.

A fin de paliar la proliferación de este tipo de estaciones, el Ministerio de la Gobernación insertó una circular en su *Diario Oficial* de 2 de abril mediante la que se estableció el procedimiento administrativo a seguir:

Si no fuese obedecido el requerimiento del jefe de Telégrafos de la población para que en cinco días se adaptase a la disposición vigente, [...] se procederá a la incautación de la instalación clandestina, recogiendo todo el material de estación y antena, que depositará en su Oficina [...]. Ésta sanción no exime al propietario del local donde estuviere instalada clandestinamente la estación radio, de la multa que pudiera imponerle la Dirección General de Comunicaciones.

No cabe duda de que la radiotelefonía había comenzado a surgir con fuerza por numerosas capitales españolas. Posiblemente también debió de ser por entonces cuando, según mi buen amigo y conocedor de estos temas históricos en su tierra tinerfeña, el desaparecido Francisco José Dávila, operador que fue de la estación EA8EX, los aficionados Juan N. Meinke, con posterioridad EAR-F; Pedro Padrón, años después EA8AS; y Manuel Ramos Vela, entre otros, dieron comienzo a la construcción de una emisora. Se reunieron habitualmente en la casa que tuvo Meinke en la Cuesta de Piedra, y fue

allí desde donde se iniciaron las primeras pruebas que pudieron ser captadas por otros aficionados de las islas. Una vez estuvo la emisora bien ajustada, realizaron sus transmisiones diarias sobre la base de conciertos gramofónicos que motivaron ciertas llamadas telefónicas de los pocos oyentes pidiendo que les saludaran o emitieran determinados discos. El pequeño núcleo de interesados en la radiotelefonía que así surgió fue el que más tarde inició las gestiones para constituirse en el Radio Club de Tenerife y, cuando el interés por la telefonía sin hilos comenzó a crecer, el Bazar Francés de Claverie emprendió las primeras importaciones de receptores comerciales que estuvieron al alcance de pocos afortunados.

Mientras, radiopitas de todo el mundo continuaron tratando de batir sus propios récords en longitudes de onda cada vez más cortas, y así el lunes 6 de abril de 1925, el argentino Carlos Braggio, CB8, transmitiendo desde Bernal, próximo a Buenos Aires, fue escuchado en 63 metros por J. S. Streeter, A4Z, desde el Observatorio de Ciudad del Cabo, en Sudáfrica, quien le contestó en 95 metros. Según las crónicas de la época, la comunicación bilateral entre ambos países del hemisferio austral se prolongó durante diecisiete minutos.

Los prefijos utilizados por ambos operadores en los distintivos de sus estaciones no identificaron aún el país desde el que emitieron las señales radiotelegráficas. Mientras que el empleado por Carlos Braggio correspondió claramente a sus propias iniciales "CB", la letra "A" del aficionado sudafricano quizás pudo identificar a su estación de "a"mateur, o bien indicar que transmitía desde "Á"frica. Con independencia de ello, la "A" había quedado asignada recientemente a Australia en la primera relación de *Intermediarios de llamada caracterizando los diversos países*, que publicó a mediados de abril la revista *Tele-Radio*. Este listado fue una nueva edición, incompleta y con alguna variación, del llevado a sus lectores por *Journal des 8* durante el mes de febrero, cuya diferencia más significativa puso de manifiesto la problemática que por entonces se comenzó a plantear cuando el nombre de dos países tuvieron comienzo por la misma letra. Así, si *Jd8* consideró la "N" como característica de las estaciones de Holanda (Netherland), *Tele-Radio* fijó la "N" para las señales emitidas desde la escandinava Noruega.

La fusión de ambas relaciones publicadas en los primeros meses de 1925 nos lleva al siguiente cuadro:

INTERMEDIARIOS DE LLAMADA QUE CARACTERIZAN LOS DIVERSOS PAÍSES

A = Australia
B = Bélgica
C = Canadá
D = Dinamarca
E = España
F = Francia
G = Gran Bretaña
H = Suiza
I = Italia
J = Japón
K =
L = Luxemburgo
M = México
N = Holanda # Noruega
O = Sud. África*
P = Portugal
Q = Cuba
R = Argentina
S = Suecia
T =
U = U. S. A.
V =
W =
X =
Y =
Z = Nueva Zelandia*
Ch = Chile
FN = Finlandia

* Citado textualmente



Primer ejemplar de la revista *Radio Técnica*, firmado por Agustín Riu, que se conserva en la Hemeroteca Municipal de Madrid

El sábado 4 de abril de 1925 fue otra marcada fecha en la historia de la TSH española, porque entonces apareció en Barcelona el primer número de una importante publicación semanal especializada que contribuyó grandemente a fomentar la afición: *Radio Técnica*. Al ser editada la revista por el gran conocedor del tema Agustín Riu (más tarde operador de la estación receptora E-035), inmediatamente consiguió numerosísimos lectores no sólo en Cataluña sino también en el resto de España.

Mientras que la mayoría de los radiopitas de los cinco continentes continuaron sus experiencias en las frecuencias cada vez más elevadas, "los representantes de todos los países civilizados", como indicó la reseña aparecida en el diario *El Sol*, acudieron a reunirse a París para celebrar el Primer Congreso de la IARU, Conferencia de la IARU, o Conferencia de París, con la finalidad de conseguir de los gobiernos de sus respectivos países mayores libertades y más amplias facultades, a similitud de las que por entonces disfrutaron en un régimen como en el de Estados Unidos, donde, a pesar de ello, los propios norteamericanos lo estimaron como poco liberal.

Miguel Moya, EAR-1, en cumplimiento del deber que había contraído con el Radio Club de España en los meses anteriores, partió con gran ilusión hacia la "capital de la luz" a fin de encontrarse en el congreso internacional con muchos de los grandes aficionados mundiales que había conocido en sus continuas lecturas del *Journal des 8*, el *Experimental Wireless*, el *QST*, e incluso durante su actividad en la onda extracorta desde su propia estación de 5ª categoría.

Después de un largo viaje por ferrocarril el representante español llegó a París cuando otros aficionados de muy diversas latitudes se encontraban en la ciudad del Sena.



Grupo de asistentes a la Conferencia de París, entre los que se encuentra Miguel Moya, EAR-1

El martes 14 de abril de 1925, el operador de la estación EAR-1 acudió a la Facultad de Ciencias, de la Sorbona, y reconoció de inmediato a los grupos allí reunidos por lucir sobre la solapa de la americana los indicativos de sus licencias oficiales. Si este detalle causó agradable impresión a Moya, le sorprendió aún más comprobar que cada vez que llegó un miembro del grupo francés "de los 8" sus compañeros le saludaron alegremente con los estrepitosos toques de corneta que marcan en morse el habitual saludo radiotelegráfico de "73".

El delegado español también se en-

contró a su llegada al conjunto de barceloneses compuesto por *monsieur* José Baltá Elías, posteriormente EAR-54, B. Anglada y Eduardo Gispert, a los que acompañaron José María de Guillén García y José Aleu, director de emisiones y director artístico de *Radio Barcelona* respectivamente, quienes portaron las representaciones de la Asociación Nacional de Radiodifusión y la de la revista *Radio Barcelona*. Igualmente llegó a París desde Alcoy (Alicante) Jesús Raduan Pascual, más tarde EAR-86, y entonces director de la empresa Telefonía Sin Hilos.

El congreso contó con dos fracciones. Por una parte, con la presencia de los representantes del importante grupo de aficionados americanos de la American Radio Relay League (ARRL), en la que sus miembros eran en gran mayoría del tipo amateur, y, de otra parte, asistieron los organizadores de la Conferencia de París que ostentaron la representación de las asociaciones de TSH existentes. Este último grupo habló en nombre de las personas aficionadas principalmente a la escucha de radio-conciertos, la construcción de aparatos, y lo concerniente al tema.

De los numerosos radiopitas llegados a la Conferencia de París cabe destacar como representantes de ARRL a su presidente, Hiram Percy Maxim, u(nited)1AW, y también a su secretario, Kenneth B. Warner, u1EH. Entre los conocidos aficionados franceses hay que citar a Léon Deloy, f8AB, distinguido en aquellos años como el padre de la onda corta por sus relevantes experiencias en ella, y que actuó como intérprete en numerosas ocasiones. Igualmente asistió Pierre Louis, f8BF e importante miembro del "club de los 8", quien con sus señales radiotelegráficas había logrado la comunicación bilateral con lejanos países de diferentes continentes. Aparte de los numerosos f8's a los que Moya conocía por sus habituales referencias en el *Journal des 8*, el operador de la EAR-1 se encontró en la Facultad de Ciencias de la Sorbona a representantes de la mayoría de los países de Europa junto a otros de Estados Unidos, Argentina, Uruguay, Brasil, Australia, Japón, Canadá y Newfoundland, etc.

La apertura del congreso tuvo lugar en la tarde del martes 14 de abril y durante aquella misma tarde los radioexperimen-



Inauguración de la Conferencia de París en la Facultad de Ciencias de la Sorbona

tadores celebraron su primera junta con asistencia de los delegados de veintidós países. En ella fue elegido presidente del Congreso Edouard Belin, f8BO, siendo sus dos vicepresidentes: Hiram Percy Maxim, u1AW, y el delegado de Inglaterra durante aquellos días, Gerald Marcuse, operador de la estación británica 2NM. El puesto de secretario recayó en Beauvais, f8FN, y el de segundo secretario, en Kenneth B. Warner, u1EH.

Entre los primeros temas que provocaron el debate de los asistentes cabe destacar la definición de la palabra "amateur", ya que este término fue para algunos aplicable a todas las personas interesadas especialmente en el tráfico de estaciones de aficionados, mientras que para otros, a cuyo frente estuvieron los radiopitas americanos, ingleses, argentinos y canadienses, calurosamente apoyados por los franceses, "amateur" debería calificar exclusivamente a las personas que manifestasen interés por las comunicaciones bilaterales entre particulares, sin fin lucrativo alguno.

A partir de aquel momento, los objetivos de la conferencia se centraron fundamentalmente en los diversos aspectos que promovieron y coordinaron las comunicaciones bilaterales por radio entre los aficionados de los diversos países del mundo, y para ello, al comienzo de la posterior jornada celebrada durante la mañana del miércoles día 15, se formaron los diversos subcomités cuyas sesiones matutinas de trabajo estudiaron los siguientes e importantes temas:

- Constitución de la International Amateur Radio Union.
- Estándares y métodos de trabajo.
- Distintivos de llamada.
- Lenguaje internacional.
- Longitudes de ondas.

En el transcurso de la segunda sesión del Subcomité número 1 se decidió por unanimidad que la Unión Internacional de Radioaficionados tendría que ser de inmediato una realidad. Sería una organización formada por miembros individuales y fijaría sus principales objetivos en la coordinación y mejora de las comunicaciones bilaterales entre los radioaficionados de todo el mundo, tomándose asimismo el acuerdo de que sus oficinas principales se instalarían provisionalmente en Estados Unidos para poder llevar a cabo desde ellas las funciones administrativas.

Tras estas decisiones se requirió al delegado de la ARRL para que preparase una constitución que habría de ser sometida a la aprobación del Comité.

Después de ardua noche de trabajo, el primer ejemplar de la constitución quedó preparado a altas horas de la madrugada; pero bien es verdad que para poder ser estudiado y debatido por cada delegado oficial deberían



Warner, secretario-tesorero de la ARRL, con el famoso bocadillo para mitigar el apetito durante la larga noche en la que se preparó la Constitución de la IARU

existir las correspondientes copias. Ante el gran problema que esto ocasionó en una época en la que aún no existía la fotocopiadora, su más fácil solución fue acudir a solicitar ayuda a los muchos radioaficionados presentes dispuestos a colaborar.

¡Pensado y hecho!

Unos cuantos amigos británicos organizaron de inmediato a un grupo de mecanógrafos y se pusieron a escribir la edición inglesa, mientras que otro grupo del país galo tradujo la constitución a su lengua nativa y comenzó a preparar la edición en versión francesa.

Desde el miércoles día 15 de abril, los diversos subcomités trabajaron intensamente y, debido a la curiosidad actual que pueden ofrecer sus temas, cabe reseñar a continuación algunos de sus resultados:

- La hora de Greenwich tendría que adoptarse universalmente y debería escribirse mediante un grupo de cuatro cifras, no considerándose las 2400 por su posibilidad de confusión con la hora 0000.

- Habría de ser admitido internacionalmente un sistema de letras y números, o sus combinaciones, con la finalidad de poder indicar en todas las pruebas internacionales la intensidad de la señal recibida y las condiciones atmosféricas.

- El subcomité de distintivos de llamada acogió la representación de seis Estados, y en él se discutió el tema de las entonces conocidas letras de nacionalidad utilizadas como prefijos en algunos indicativos de las estaciones emisoras.

- Otra decisión tomada por este subcomité de distintivos de llamada fue la admisión del sistema americano. En él, las letras del indicativo de la estación con la que se quería comunicar irían siempre seguidas de las propias de quien hacía la llamada (ej. CQ F8AB, de EAR-1). En el caso de que se deseara un comunicado inespecífico a larga distancia, o con una determinada nación, debería efectuarse la llamada utilizando CQ DX, de forma general, o bien sustituyendo el término DX por el correspondiente prefijo de nacionalidad del país con el que se deseara contactar (CQ F, -Francia-, de EAR-1). En ambos casos, las letras CQ irían seguidas del propio

distintivo de la estación que realizase la llamada.

- El mismo grupo de trabajo también sugirió que la unión debería publicar un *Callbook*, o guía internacional de los indicativos asignados oficialmente en los diferentes países, acompañados del nombre de sus correspondientes adjudicatarios. Con la finalidad de que el listado gozase de la mayor actualidad, las distintas asociaciones nacionales tendrían que comunicar mensualmente a la IARU las variaciones habidas en relación con sus componentes.

Finalizando el repaso de los informes a los que llegaron los diferentes subcomités, el de longitudes de ondas propuso que se adoptasen bandas específicas en las que operasen países concretos, pues se consideró que con esta decisión se facilitaría grandemente la realización de las comunicaciones transoceánicas. En consecuencia, el resto de las longitudes de onda asignadas a los aficionados quedarían destinadas para el trabajo general experimental.

El mecanografiado de las ediciones de la constitución en las distintas lenguas, incluida el esperanto, quedó terminado al comienzo de la siguiente mañana del día 17 y todas las delegaciones recibieron finalmente su copia. Los diecinueve países, incluidos España, Argentina, Uruguay, Brasil, etc. con representación durante la jornada de trabajo la aprobaron por unanimidad y con ello quedó apadrinado el estatuto por sus diecinueve delegados oficiales.



Pronounced vibrations. QST, junio de 1925

Ya en la tarde, tras pasar el subcomité la información al pleno, se consideró ratificada la constitución una vez que el presidente la declaró aprobada unánimemente por el Primer Congreso de la IARU. Allí se decidió asimismo que el órgano oficial de la American Radio Relay League, la revista *QST*, también lo fuera de la propia Unión Internacional, insertándose entre sus páginas todo tipo de noticias e informaciones relacionadas con la International Amateur Radio Union.

Medida importante fue que el asociarse a la unión habría de tener carácter personal y voluntario, y por ello tras las elecciones de los nuevos oficiales, llevada a cabo en la mañana de la última jornada de la conferencia, la del sábado 18 de abril de 1925, el secretario-tesorero consideró abierta la inscripción para que los asistentes pudiesen hacerse miembros de la recién nacida International Amateur Radio Union mediante el pago anual de un dólar.

Al haberse estipulado en el desarrollo del congreso que debería existir una sección nacional de la IARU en cada país en el que se agrupasen veinticinco o más "miembros", durante el mismo acto se procedió a reconocer a las secciones cuyo número de miembros nacionales presentes alcanzó el estipulado. En consecuencia, una vez fundada la IARU, los treinta amateurs franceses allí reunidos pusieron en las manos de Warner el montante económico de su cotización y con un gran entusiasmo declararon creada la Sección Francesa de la Unión Internacional de Radioaficionados.

Para terminar, la junta directiva de la IARU quedó constituida por los presidentes de las secciones nacionales y un comité ejecutivo formado por: un presidente, el norteamericano Hiram Percy Maxim, u1AW; un vicepresidente, el inglés Gerald Marcuse, g2NM; un secretario-tesorero, el también norteamericano Kenneth B. Warner, u1EH; y dos consejeros generales: el francés J. Mezger, f8GO y el neozelandés Frank D. Bell, z4AA.

Con la finalidad de celebrar los asistentes los acuerdos tomados durante el Primer Congreso de la International Amateur Radio Union, llegada de la noche se dirigieron al Hotel Lutetia portando una flor en la solapa. Tras el acto, y cómo clausura del encuentro en el que los asistentes se convirtieron en fundadores de una hermandad mundial, el presidente Hiram Percy Maxim, con la voz entrecortada por la emoción que le produjo el momento de separarse de los camaradas llegados de todo el mundo, terminó su alocución de la siguiente manera empleando el lenguaje radiotelegráfico internacional de los puntos y rayas: Ta, ta, ti. - ta, ti. - ta, ta, ta. - ta, ta. - ti, ti, ti, ta. - ti, ta., con lo que quiso decir: G (Good), N (Night), O (Old), M (Man), SK (Silent Key); que traducido sin la elocuencia concisa de las abreviaturas telegráficas, significa: "Buenas noches, viejos amigos. El congreso ha terminado".

En Madrid, mientras, coincidiendo con la fecha de constitución de la International Amateur Radio Union en París, Dick llevó a los lectores la siguiente noticia a través de su columna habitual TSH del diario *El Sol* del sábado 18 de abril de 1925:

Un aficionado residente en Guadalajara ha instalado una estación transmisora con la que obsequia varias veces por semana a los galenistas de aquella ciudad que no pueden recibir las emisiones de la corte.

La potencia de la estación es de diez vatios y se oye a varios kilómetros a la redonda. Son muy loables los esfuerzos de D. Luciano García, que es el propietario de la estación, en pro de la divulgación de la radio.

A "don Luciano", a quien cariñosamente así llamamos los muchos que lo conocimos personalmente, también por aquellas fechas le concedieron el distintivo oficial EAR-11 para su estación de 5ª categoría, cuya licencia le permitió transmitir en ondas de 120 metros con 10 vatios de potencia.

Miguel Moya, EAR-1, con su maleta repleta de recuerdos e ilusiones emprendió el viaje de regreso a Madrid portando los documentos de congreso, la copia que le entrega-



Tarjeta QSL entregada a Miguel Moya por el delegado de Brasil como recuerdo de su encuentro en el congreso fundacional de la IARU

ron de la constitución, el distintivo de la solapa con su indicativo EAR-1, los apuntes que tomó de las conclusiones, fotografías, tarjetas QSL, la clara idea de crear la Sección Española de la IARU y las cálidas muestras de cariño que le dejaron escritas muchos congresistas.

Al haberse dispuesto en París que la unión debería estar integrada por personas, estableciéndose que para formarse las secciones de la IARU los grupos nacionales deberían contar con un mínimo de veinticinco socios:

[...] Con el final del Congreso se buscaron miembros, miles de miembros, con algunos reclamos similares a estos:

-Si usted es un radioaficionado que también transmite... también debe ser un miembro.

-Si usted cree en un mundo en paz y comprensión... debería ser un miembro.¹ ●

¹ El primer medio siglo de Radioafición en España, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (2003). Ver revista *Radioaficionados*: junio de 2012 y marzo 2013 (56-59) y *CQ Radio Amateur*, julio de 1995 (62-67).

